

cumbres

Año I-Noviembre 1937-Nº 6

Órgano del Batallón de Montaña



Y Madrid lleva así un año: almacenando en la sangre de sus defensores un odio progresivo hacia los bárbaros inmoladores de seres indefensos y en espera tan sólo de una voz autorizada que diga ADELANTE, para acabar con esta orgía de sangre, de bestialidad, de ambiciones, por un lado, y de heroísmo, de abnegación, de sacrificio, de valor y de hombría, por otro, que pasará a la Historia con el nombre de DEFENSA DE MADRID.

Y...

7 de noviembre de 1937, XX aniversario de la Revolución soviética. Homenajes por todas partes a la nación hermana. Festivales, mítines, artículos, libros, en los cuales se pone de manifiesto, una vez más, la formidable pujanza industrial, económica, cultural, artística, en constante alza siempre hacia metas muy pronto superadas.

Desde este periódico también ofrecemos nuestro homenaje a Rusia. Nuestro homenaje por su ayuda desinteresada, por sus victorias en todos los órdenes del saber humano—que también son nuestras, como de toda la Humanidad—, por sus desvelos en favor de la paz y por su esfuerzo en pro de la España republicana que lucha y sufre por conseguir un régimen largamente ansiado.

Nuestro homenaje, sencillo, se reduce a una promesa: lucharemos hasta el fin, sin desmayos, para conseguir un día que nuestra bandera—que, como la vuestra, es la de los trabajadores de todo el mundo—ondee en el último rincón de la España fascista.

Hoy os prometemos simplemente; mañana, tal vez, os enviaremos también nuestro homenaje, callado y modesto, sin literatura y sin palabras, que consistirá en una bandera con una sola inscripción: TOMADA AL ENEMIGO.

EDITORIAL

7 de noviembre de 1937!! Dos aniversarios: el primero de la defensa de Madrid y el XX de la Revolución soviética. Uno y otro importantísimos en la historia del movimiento proletario y aun de toda la Humanidad, y tan ligados en su significación, que el comentario se impone conjunto.

7 de noviembre de 1937!! Aniversario de la defensa de Madrid. Hace un año, fulgores de espuelas traidoras, apoyadas por ayudas extranjeras, se acercaban a Madrid, considerándolo presa fácil.

Frente a la fanfarria del conglomerado invasor—orgullosas cabezas cuadradas alemanas, detonantes y estrepitosos uniformes italianos, sucias lujurias marroquíes—, la sangre noblemente plebeya—mono y gorra de obrero—del proletariado madrileño, dispuesto a escribir una vez más la epopeya de tantas gloriosas jornadas ilegales.

Frente al formidable aparato bélico del invasor, con sus planes estratégicos concienzudamente elaborados por los Estados Mayores extranjeros, el fusil y la inspiración de todo un pueblo.

Y del choque de estas dos fuerzas tan enormemente desiguales—y contra todos los pronósticos—nació nuestra victoria.

En las puertas de Madrid, y como jalones trágicos de nuestro heroísmo, quedaron muchos miles de invasores en un escorzo final de impotencia frente a la ciudad codiciada.

Desde entonces Madrid paga su tributo a la guerra, no en la vida de sus combatientes—demasiado hombres para dejarla arrebatar sin venderla cara—, pero sí en la vida de sus mujeres y niños.

Los defensores de Madrid han visto desde entonces infinitas pupilas infantiles, enormemente abiertas en un adiós lejano a la vida que apenas empezaron a disfrutar, señalarles el camino a seguir.

¡Duro, grande y siniestro es el precio con que Madrid paga su defensa! Duro y grande por su cantidad, y siniestro por la calidad y el sexo de las víctimas, ya que el fascismo necesita la sangre de los niños para recobrar una virilidad que nunca tuvo.



técnica

MILITAR



**LA DOCTRINA
DE LOS
EJÉRCITOS
EXTRANJEROS**

(Continuación.)

«La artillería es la que dispone de la mayor fuerza y potencia de fuego de todas las tropas terrestres.» Su fuego actúa destructoramente contra la fuerza humana y las armas de fuego del enemigo, distribuidas al descubierto y guarnecidas contra la artillería y tanques del enemigo y derrota también a la aviación de éste. «El fuego de artillería limpia el camino a todas las tropas terrestres en la ofensiva y entorpece al enemigo en la defensa.» La artillería es el medio más potente para destruir las fortificaciones permanentes.

«Los tanques poseen gran movilidad, fuego potente y una enorme fuerza de choque.» Al aprovechar estas valiosas cualidades bélicas de los tanques, es preciso tener en cuenta los límites de la capacidad técnica de la parte material, el estado físico del personal y las condiciones de abastecimiento y reparación.

«La artillería y los tanques en la ofensiva» garantizan a la infantería el avance, haciendo enmudecer las ametralladoras y otras armas de fuego del enemigo. La misión de la artillería en presencia de los tanques consiste primeramente en inutilizar los medios antitanques del enemigo. Los tanques abaten ante todo a las ametralladoras del enemigo. A falta de tanques, el hacer enmudecer a las ametralladoras y otras armas de fuego del enemigo constituye una tarea inmediata de la artillería.

Los tanques, que refuerzan el conjunto de las armas de fuego, además de apoyar directamente a la infantería, tienen como misión abrir una ruptura en profundidad al enemigo, con el fin de aniquilar sus reservas, su artillería, puestos de mando y parques, así como la salida sobre los caminos de su retirada.

«El empleo de tanques en la ofensiva debe ser en masa.»

«En la defensiva», la artillería bate a la infantería que ataca y a los tanques del enemigo, lucha contra su artillería, aviación y otras armas de fuego, asegurando los contraataques de su infantería y tanques. Los tanques, en la defensiva, se emplean en los contraataques contra los tanques, contra la infantería y caballería enemigas.

«La caballería estratégica», al poseer una gran movilidad, una técnica potente y una fuerza de choque, está capacitada para llevar a cabo independientemente todas las formas de combate.

(Continúa en la página 7.)

Patrullas alpinas



Antes de empezar a hablar sobre este tema me interesa decir algunas cosas. El servicio de patrullas realizado en terrenos montañosos y nevados necesariamente ha de ir sujeto a normas especiales, pues aunque todas las patrullas tienen designada una misma misión, las denominadas alpinas recurren, para conseguir su fin, a medios de desplazamiento y aproximación diferentes de los que emplean las demás patrullas que actúan en otros terrenos. De aquí surge la dificultad de tratar con precisión el tema presente, pues hasta ahora no he visto nada escrito ni publicado acerca de las patrullas alpinas, quedando obligado a hablar de ellas por experiencia, basándome y estudiando en las realizadas el invierno pasado.

Las patrullas alpinas, según la misión a efectuar, pueden realizar dos clases de servicio: servicio de vigilancia y servicio de exploración.

SERVICIO DE VIGILANCIA.—Por lo general, la patrulla encargada de vigilar consta de cinco hombres, cuatro números y un cabo, o sea una escuadra, los cuales, durante el recorrido del terreno, han de guardar las debidas distancias entre sí, conservando cada

uno su colocación marcada dentro de la patrulla.

Explorador. Patrulla núm. 1.—El patrullador núm. 1 ha de ir en cabeza, a modo de explorador, separado unos veinte metros del grueso de la patrulla.

Cabo.—A esa distancia marchará el cabo jefe de patrulla para recoger las novedades que le transmita el explorador.

Flanqueadores.—Los patrullas 2 y 3 (flanqueadores) seguirán al cabo, guardando una distancia no inferior a tres metros de uno a otro.

El patrulla núm. 4 marchará el último, más separado de sus compañeros.

Misión de cada patrullador, especialmente de noche, por su colocación, dentro de la patrulla:

El explorador ha de ir vigilando durante su marcha la zona situada delante de él, atento, sin embargo, a cuantos indicios descubra a sus costados (huellas, ruidos, sombras sospechosas). Va tan adelantado para dar tiempo, en caso de peligro, a que el grueso de la patrulla se aperciba. Avisará el peligro al cabo, parándose, y mediante señas que pueden quedar establecidas previamente.



El cabo irá observando principalmente al explorador para recoger inmediatamente cualquier aviso de éste, pero no descuidará por eso a los que le siguen y que pueden comunicarle alguna novedad no percibida por el explorador. En caso de peligro se dirigirá hacia donde su presencia sea más necesaria.

El patrulla núm. 2 irá vigilando el terreno situado a su izquierda y comunicará con su cabo adelantándose hasta ponerse a su altura cuando la nieve esté helada, pues el ruido que hacen los esquís impide oír las palabras pronunciadas en voz baja. Si la

nieve es buena (deslizamiento silencioso), le bastará llamar al cabo con media voz.

El patrulla núm. 3 vigilará el terreno situado a su derecha, dando al cabo la novedad por medio del patrulla núm. 2. Si el peligro es inminente (emboscada), avisará con fuerte voz y hará frente al peligro.

El patrulla núm. 4 tendrá a su cuidado la zona situada a sus espaldas y comunicará la novedad por medio de sus compañeros. En trance apurado actuará en seguida, avisando al patrulla anterior y haciendo frente al enemigo.

La colocación de los flanqueadores puede parecer deficiente por ir detrás del cabo en lugar de marchar a sus costados, pero a mi juicio la índole del terreno no permite otra cosa, aparte de que la práctica aconseja seguir la pista que va abriendo el explorador al marchar por facilitar el deslizamiento de los que vienen detrás y supone, en el caso de que el enemigo descubra la pista común la imposibilidad de averiguar la cantidad de fuerza que circuló por ella.

ELISEO PEREZ

(Continuará.)

EL CENTINELA

EN LA

MONTAÑA

El centinela de día, en la montaña, ha de estar siempre adelantado de su posición. Se situará en un punto desde el cual domine la mayor extensión de terreno posible, y se colocará aprovechando mogotes de piedras, etc., procurando no estar de pie cuando el observatorio escogido sea de poca altura.

Por la cantidad de arbustos, piedras, etcétera, es muy conveniente e imprescindible que estos centinelas estén provistos de prismáticos, con el fin de poder distinguir cualquier forma dudosa del terreno, tan frecuente en la montaña.

Los relevos se harán variando de itinerario y procurando no ser muy vistos. En la montaña, y siendo de noche, el centinela ha de observar además lo siguiente:

Caso de tener refugios o pequeños parapetos adelantados cubiertos, y caso de lluvia, se puede hacer la vigilancia desde éstos.

Caso de no tener refugios, se destacarán escuchas adelantados provistos de bombas de mano, a los que se debe prohibir fumar, hablar y moverse en absoluto.

Se prohibirá el hacer lumbre en todas las posiciones, y caso de hacerla en las no avanzadas, se aprovechará el terreno con el fin de que el fuego no sea descubierto desde ninguna parte de las posiciones enemigas.

El centinela, al oír cualquier ruido u observar algún movimiento, lo comunicará inmediatamente a su cabo.

Caso de estar el cabo algo separado de la posición que ocupa el centinela y oyese u observase algún ruido o movimiento, lo primero que ha de hacer es parapetarse bien; una vez hecho esto dará el alto, procurando ser oído, para lo cual lo dará a prudente distancia y fuerte. Nunca saldrá de su parapeto, pase lo que pase, y hasta no ordenarlo su cabo o algún superior.

Dará un segundo alto, y si no obtiene contestación dará el tercero, y seguidamente hará fuego caso de no obtener respuesta.

El centinela en este caso ha de estar muy sereno, no excitarse por nada, conservando todo su sangre fría, ya que pueden originarse variados motivos, en los cuales no sea un enemigo el que se acerca, sino un soldado del mismo Batallón o de otro Batallón amigo que ocupa posiciones en un flanco nuestro, el cual se ha perdido; un enlace que nos trae un parte de una posición amiga; un evadido del campo enemigo, etcétera, etcétera.

JORQUERA

Nuestra especialidad

Peligros y dificultades de la montaña.

Las regiones montañosas, de que tan abundante y variada muestra tenemos en nuestro país, imponen grandes servidumbres a las tropas, no sólo en el aspecto guerrero, sino incluso en lo que afecta a la vida humana.

Los peligros y las dificultades, que luego enumeraremos, no dependen sólo de la altitud de una montaña, sino de una porción de factores atmosféricos, climatológicos, etc. Tampoco el grado de impenetrabilidad de una montaña depende de la altura media de sus cimas, sino de la altitud media de puertos y collados y del número de éstos.

Entre los peligros y dificultades más característicos de la montaña citaremos los siguientes: el frío, la niebla, la ventisca, los glaciares y grietas y las avalanchas.

EL FRÍO.—No se puede considerar—salvo en circunstancias extremadas—el frío como un peligro, ya que el servir en Batallones Alpinos lleva ajejo el soportar las bajas temperaturas continuamente.

Como una de las dificultades mayores que tiene que vencer el "montañero" si se le puede considerar, pues las grandes variaciones térmicas a que ha de estar sometido, los escasos medios de acantonamiento en las grandes alturas, la escasez de comunicaciones, las congelaciones locales o generales del organismo y la pobreza de nuestras regiones montañosas hacen que el soldado de montaña se desenvuelva en medio de un ambiente hostil, por lo que su labor es mucho más apreciada y benemérita. El combatir este peligro entra por completo dentro de la higiene y sanidad en montaña, y cuando tratemos de ellas estudiaremos la manera de contrarrestarlo.

NIEBLA.—El peligro más grande de este fenómeno meteorológico es la desorientación que produce y, como consecuencia de ella, la gran depresión en el ánimo de la tropa.

Cuando surja este peligro el jefe debe imponer un rumbo rectilíneo, teniendo más en cuenta el plano y la brújula que las indicaciones de los conocedores del terreno. A retaguardia se colocará un oficial, quien vigilará también, con el plano y la brújula, si la columna marcha en el rumbo preconcebido, procurando que éste no se pierda nunca y que los soldados conserven el contacto entre ellos y entre las diferentes unidades.

LA VENTISCA.—La acción de la ventisca hace disminuir la marcha de la tropa y puede originar hasta su paralización completa, llegando a tumbar al soldado y a tronchar los

árboles. La mejor protección contra ella es huir de las crestas y lugares donde el aire se encajone, como asimismo de desfiladeros, pues aquí la violencia del viento, unido a otros factores, podría acarrear la caída de grandes masas de piedra.

GLACIARES Y GRIETAS.—El glaciar es una acumulación de nieve y hielo que se forma en las vaguadas y en los valles de gran altitud y que sometido a continuas dilataciones y contracciones por la acción de agentes atmosféricos no constituyen una masa homogénea y, además, fácilmente variable en el transcurso de poco tiempo.

Toda precaución para salvar estos glaciares es poca y una columna no debe aventurarse nunca en uno de ellos sin hacer largos y profundos sondeos, y si el glaciar fuera peligroso en extremo, encordarse y pasarlo uno a uno.

LA AVALANCHA.—Esta es uno de los más grandes peligros que se pueden presentar en la montaña.

La avalancha es una masa de nieve más o menos endurecida, que se adhiere a una superficie y que se mantiene en equilibrio inestable, equilibrio que se pierde por causas al parecer pequeñas, como son ruidos, vientos, la caída de más nieve, el paso de un hombre o el de un animal, etc.

Las avalanchas naturales o de hielo se forman, por lo general, en la época de deshielo y cuando hay grandes cambios de temperatura.

El agua, fundida en la superficie por la acción de los rayos solares, va filtrándose a través de la nieve, palmea los planos adherentes y facilita la caída de masas de hielo de más o menos peso y de aristas muy pronunciadas.

La avalancha no se produce en pendientes inferiores a 20 grados, salvo en casos muy favorables.

Para pasar una zona donde se temen avalanchas se observarán las reglas siguientes: profundo silencio, pase lo que pase; separar los hombres lo más que se pueda, llegando hasta los 100 metros o 200; no atarse nunca y acercarse a la cresta lo más posible. Como el hombre sepultado en la nieve tarda algún tiempo en asfixiarse si se acude rápidamente en su auxilio se podrá salvar, aplicándole el tratamiento adecuado.

F. MOLINA

JULIO

...La medio burguesía del barrio de Argüelles temblaba de ruidos exteriores... Los primeros cañonazos de la traición se rendían el cuartel de la Montaña... Camiones repletos de milicianos, reventaban las carreteras del Parque y la Moncloa... La madre medio burguesa comentó alarmada:
—Habrá que traer más pan por si mañana cierran...
Y en seguida:
—¡Ah! Y leche condensada para los niños.

SEPTIEMBRE

Hoy, después de cuatro horas de «cola», han cesado de despachar antes de que la llegara su turno.
Detrás de las lunas, pegoteadas con tiras de papel, hay unas hileras de botes con etiquetas llamativas que distraen la soledad de la vitrina; cuatro o seis pegajosos, y algunos «cocos» brujulean torpemente en un puñadito de habas secas. En el rincón del escaparate advierte un cartel:

ESTOS ENVASES ESTAN VACIOS

...Parece una burla.
—...Yo a los míos les hago unas sopitas de patatas...
—...¿Pero usted tiene patatas?... Medio desesperada, la madre burguesa (cada día más madre y menos burguesa) piensa que ahora, «cuando entren», quizá sus hijos podrán comer bien. Luego piensa también, pero «más bajito», como no atreviéndose a fijar el pensamiento:
—Eso sí me viven para entonces... ¡Caen tantos niños!

NOVIEMBRE

...La casa se deshizo en un montón retorcido y humeante.
Del sótano al «Metro», no recuerda ni cómo fué. Vió gentes enloquecidas que, como ella, apretujaban un bulto entre los brazos, mirando de vez en cuando al cielo con ojos muy abiertos. A lo lejos, tres aviones negros volaban sin más, como enemigos que unas ametralladoras disparaban con fiebre de impotencia.
Noches de horror en las estaciones de «Metro». Los chiquitines, desvelados, pierden su mirada limpia en un horizonte de piernas que les cerca, que casi les aplasta, sin dejarles moverse, ni apenas llorar. Uno tira del vestido materno...
—Mama, tengo hambre...
Con una ternura amarga, suena la voz medio burguesa:
—Duerme, hijito; mañana comerás... Y gime para sí:
—¿Adónde iré yo mañana?... Pero «mañana» la dieron dos botes de leche y uno de harina lacteada.
—¿...?
—Sabe usted... Es que vino un barco ruso... Y a la madre la brotan lágrimas de agradecimiento...

MARZO

El chiquitín ya ríe siempre. Sobre la ciudad vuelan aparatos, que la madre contempla sin temor. Ha llegado una carta; viene de una región muy lejana que llaman Ucrania; en una esquinita del sobre, garrapateado de rasgos infantiles, hay un sello con un dirigible y encima una hoz y un martillo chiquititos.

*Querida mamá estoy
muy bien aquí a sol
i ai muchos niños*

...El bebé toma su papilla concienzudamente; en el cielo roncán unos aviones protectores...
Y la madre, estrujando entre los dedos la carta querida, habla ante los ojos asombrados del pequeñuelo...
No importa que ahora no entienda...
—Es carta de tu hermanito, ¿sabes?
Está viviendo en un país...

BLANCO

La Unión Soviética es el amigo
más leal y generoso del
pueblo español.

Ayuntamiento de Madrid



**BREVE
ENSAYO
SOBRE
EL SIGNIFICADO
DEL
TEATRO
POLÍTICO**



Cuando acudíamos antes del comienzo de nuestra guerra a los diversos teatros de las capitales españolas, el hecho natural de sentirnos afectados por un deseo de satisfacción artística, contrastaba con el débil resumen de una jornada desprovista de arte, pero pletórica de ridiculeces. El pueblo aparecía sobre los escenarios escarnecido y ultrajado por los rimbombantes autores que cobraban sus derechos de autor con la tranquilidad de verse protegidos por la burguesía. En nuestra lucha social, aunque en pequeña escala, comenzó a influir como medio de expresión artística el nuevo panorama del teatro político. Teatro de masas. Teatro real humano. Teatro defensor de las aspiraciones del proletariado.

El teatro político social debe ser la síntesis de lo grande, lo verdadero, donde domine el sentir sincero del sentimentalismo, rodeado de problemas que sepan interpretar en sus soluciones la acción del pueblo en sus anhelos, en sus afanes y en sus luchas por la conquista del ideal.

El teatro es movimiento de hechos representativos. Con forma nueva; es la expresión de los momentos más interesantes de la nueva vida. En él reflejaremos con la más sencilla literatura, versiones de hondo sentido renovador. Estampas de guerra, problemas sociales, recuperación de los valores perdidos en el fango de lo ya desaparecido; subiran a nuestros escenarios para deslizar al pueblo que escucha por los caminos luminosos de un arte nuevo, representativo de nuestra nueva vida. Expresión y mímica; unas veces fugaz. Otras profunda. Sentido claro del hecho fundamental que signifique representación de lo que se siente. Poca o mucha tramoya. A ser posible la indispensable según las circunstancias. A los personajes, a los que a ellos representarán, el fácil diálogo.

Nuestro teatro político, el nuevo, dentro de las masas, ha de llevar una nueva cultura al pueblo que siente su vida como un nuevo amanecer lleno de amplitudes insospechadas. Ha de reflejar el momento que se vive con la diafanidad de lo que por ser sencillo eleva el sentido espiritual del que escucha y contempla. Teatro dramático, grotesco, humorístico. Teatro que oriente, que destruya la rutina del que nosotros conocimos. La lucha social no pudo ser representada en las salas decoradas lujosamente. La vivimos en la calle. La ridiculizaron para inferirnos nuevas crueldades. Hoy hemos de resolver, con la ayuda de esta escena política,

los problemas que nos plantea la lucha contra el fascismo. Somos nosotros, ahora, los que debemos ridiculizarle, llevando al nuevo arte nuestras aspiraciones para asestarle golpes de fuerza. El teatro político, humano y sincero, es el valor preponderante que nos educará con el magnífico impulso de lo que como arte nuevo admitimos en nuestra transformación social.

COMISARIADO I CUERPO DE EJÉRCITO.



Capacitemonos

¿Cuándo atacamos por aquí? ¿Cuándo llegará a nosotros la ofensiva? Estas son las preguntas que nos hacemos frecuentemente, y este hecho, a mi juicio, es síntoma de una moral elevada, de un gran espíritu combativo. Mas no nos impacientemos; la relativa inactividad en que hemos estado hasta ahora puede convertirse de un momento a otro en intensa actividad. Pero mientras, camaradas, hemos de aprovechar bien el tiempo, hemos de prepararnos bien para cuando llegue la ansiada ofensiva, si queremos obtener los éxitos que en otros frentes han alcanzado nuestros camaradas.

¿De qué nos serviría que tuviésemos una elevada moral si, llegado el momento decisivo, no sabemos aprovechar las ametralladoras? Pues que toda esa moral sería desaprovechada; he aquí la importancia que esto tiene.

La base principal para ganar la guerra es la moral; en la guerra, el factor importante es el hombre; sin el hombre sobran máquinas; pues bien, sabiendo esto vemos que el triunfo en una guerra lo determinan tres factores esenciales: la moral, el armamento y la técnica.

Tenemos una moral elevada, esto es un hecho indiscutible; tenemos material moderno, pero ¿dominamos la técnica? En parte. Pues he aquí nuestra principal tarea. ¡Manos a la obra, camaradas! Aprovechémosla mientras llega el momento de actuar, y de esta forma no disminuirá nunca nuestra moral ni será desaprovechada, sino que por el contrario daría mucho más rendimiento, porque un hombre con moral y que sepa bien el manejo de una buena arma es más valiente, y éstos son los que ganan las guerras.

Demetrio CAMPOY



Refugiados en la "chabola" nuestros soldados estudian.



FACTORES HIGIENICOS

Vemos que la higiene tiene diferentes aspectos o factores y que éstos pueden ser naturales, sociales e individuales.

Entre los primeros tenemos el clima; así, en las zonas cálidas, hay enfermedades propias de dicho clima: la disentería, la enfermedad del sueño, etc.; en los templados, el paludismo, tifoidea; y en los climas fríos debemos precavernos contra las oftalmías, escorbuto, y de las consecuencias físicas del frío, como la congelación.

Los efectos de las altas temperaturas hemos de contrarrestarlos con una alimentación que consuma calorías, y de las bajas con el ejercicio, la alimentación, rica en grasas, y las bebidas estimulantes.

La luz solar es un poderoso microbicida y la falta de radiaciones solares debilita nuestro organismo. Otro factor importante es la construcción del suelo, por su impermeabilidad, por ejemplo, hace propicia la vida del germen del paludismo.

Vamos a hablar de otro factor: la alimentación. Esta ha de ser sana y abundante en vitaminas. La alimentación debe aumentar con el exceso de trabajo y también varía con relación a la temperatura, pues en verano es conveniente aumentar la ración en frutas y verduras y disminuir la ración en grasas; en cambio, en invierno se aumenta la ración de alimentos que tengan gran número de calorías. Entre éstos el azúcar, que es conveniente para reponer el desgaste físico, pues produce gran cantidad de calorías.

Entre los factores sociales más importantes están los de la vivienda y el vestido.

Ahora nos interesa, principalmente, lo relativo a cuarteles y sitios donde habitan fuerzas, pues si es importante la higiene corporal del soldado, la que se refiere al cuartel ayuda a que la anterior no sea ineficaz; así, aparte de la limpieza necesaria, han de tener una moderna instalación de waters, duchas, etcétera. Ha de tener amplia ventilación; también es importante la orientación (Sur). Deben construirse cerca de los cuarteles y bases fosos o vertederos para los residuos, que en otro caso podían ser un foco de infección para los combatientes.

Respecto a los vestidos éstos han de tener ciertas condiciones: absorber las secreciones de la piel, permitir la circulación del aire; han de estar holgados, pues al oprimir el cuerpo dificultan la circulación de la sangre. El mejor tejido, sobre todo en países fríos, es la lana, no debiendo existir prendas de goma, que impidan la transpiración de los poros de la piel.

HIGIENE CORPORAL.—BENEFICIOS QUE NOS REPORTA

Por higiene corporal entendemos aquellas prácticas de limpieza de nuestro organismo que le harán sano y fuerte.

Con la higiene corporal, practicada intensamente, conseguiremos que nuestro Ejército Popular se vea libre de plagas y epidemias,

que suelen darse en todos los ejércitos en guerra.

No es necesario exponer ahora las reglas y prácticas de la higiene, pues son de todos conocidas, sino que vamos a dar una idea de los beneficios que nos produce.

Así, con la limpieza de nuestra piel en general, y particularmente de las regiones en que abunda el vello, haremos que nuestro cuerpo se encuentre en las condiciones naturales. Esto es de tener en cuenta para la no transmisión de ciertas infecciones, evitando a la vez los efectos del frío.

La higiene de la boca es quizás la más importante, pues además de la limpieza local tiene una estrecha relación con las funciones de los aparatos respiratorio y digestivo. Localmente destruiremos los gérmenes que anidan en la boca, y que suelen ser productores de muchas enfermedades (gripe, tuberculosis, infecciones catarrales, etc.), pues sabemos que existen siempre muchos millones de microbios que sólo se consigue exterminar con una limpieza absoluta de la boca.

Indirectamente, con dicha limpieza nos prevenimos de un sinnúmero de enfermedades de las vías respiratorias, que de otra manera nos restarían capacidad respiratoria, que tan necesaria es para los grandes esfuerzos físicos. Por tanto, es muy de tener en cuenta por nuestros soldados para aumentar su rendimiento.

También tiene una estrecha relación con el aparato digestivo, pues al no tener la boca su debida limpieza la digestión no se produce con la normalidad necesaria y esta anormalidad en la digestión repercute en trastorno en todo el organismo; por lo tanto, vemos palpablemente la importancia que tiene la limpieza de la boca para nuestra salud.

Asimismo hemos de ver que la falta de piezas en la dentadura o la caries de ésta tiene una gran influencia en las funciones digestivas.

Y terminaremos volviendo a repetir la importancia que tiene, para nuestro Ejército Popular, el adaptarnos a todas las reglas que nos indica la higiene, para convertirle en una poderosa arma que defienda al proletariado mundial.

VENANCIO VAZQUEZ



El Socorro Rojo Internacional, por mediación del Grupo Alpino, ha donado a nuestro Batallón el siguiente material:

100 kilos de jabón.
30 pares de botas.

A más de esto, y en casos de ayuda, ha repartido dicho Grupo del S. R. I. las siguientes prendas de vestir:

50 jerseys.
25 cazadoras.
150 pares de calcetines.
25 calzoncillos.
25 camisetas.
24 botellas de coñac.



CULTURA

ESTADO DE CUENTAS DEL 26 DE SEPTIEMBRE AL 31 DE OCTUBRE

	Pesetas
Ingresos:	
Existencia anterior	757,60
Venta de sellos de Cultura.....	514,55
Donativo material entregado.....	421,20
Amigos Cumbres, 3. ^a Compañía.	109,30
Idem id., 2. ^a Compañía.....	150,50
Idem id., Ametralladoras.....	76,30
Idem id., Comandancia.....	90,95
	2.120,40
Gastos:	
Gastos suscripción Prensa: <i>Ahora, Estampa, A B C, Defensa Nacional, U. R. S. S. y Ejército del Pueblo</i>	146,15
Franqueo y otros gastos.....	16,40
Entrega a cuenta facturas septiembre y octubre de CUMBRES.	1.000
Compra de material.....	327
Compra de libros.....	144
	1.633,55
Resumen:	
Existencia anterior	757,60
Ingresos durante el mes.....	1.362,80
	2.120,40
Gastos	1.633,55
Resto en metálico.....	486,85



Corre, Palomo, que si se dan cuenta de lo que hicimos, lo vamos a pasar mal.
(Dib. Alejandro Sáinz.)

(Viene de la página 2.)

En una acción combinada con otras clases de tropa, la caballería se emplea en correlación operativa y táctica con las grandes unidades de todas las tropas y con las fuerzas motorizadas y mecanizadas y la aviación. Es especialmente conveniente el empleo de caballería en las acciones por los flancos, en el desarrollo de las rupturas de frente, en la retaguardia enemiga, en los golpes de mano y en la persecución.

Los ataques de las unidades de caballería deben efectuarse siempre que el enemigo no esté preparado para organizar la resistencia con sus fuegos y cuando el sistema de sus fuegos esté desorganizado. Los ataques de las unidades de caballería en todos los casos deben protegerse con nutrido fuego de artillería y ametralladoras, y siempre que sea posible con las acciones de los tanques y aviación.

Las acciones de las unidades de caballería, especialmente de sus grandes

Valen muy poco nuestros esfuerzos si no tenemos un firme propósito de continuarlos. Los motivos que nos lanzaron a la lucha contra el fascismo invasor están en pie.

unidades, deben ser seguramente protegidas desde el aire.

La fuerza de los fuegos actuales exigirá de la caballería con frecuencia el llevar a cabo combates de infantería.

Las unidades mecanizadas, compuestas de tanques, artillería motorizada e infantería en transportes pueden resolver tareas independientes aparte de las demás clases de tropas y también en reciprocidad con ellas. Las unidades mecanizadas poseen gran movilidad, fuerte fuego y grande fuerza de choque. La forma fundamental de la acción de las unidades mecanizadas en el combate es el ataque de tanques, que debe ser asegurado por el fuego organizado de la artillería. La maniobra y el golpe de la unidad mecanizada deben ser apoyados por la aviación.

Las unidades de aviación, aparte de las operaciones independientes, actúan en estrecha unión táctica y operativa con grandes unidades de todas las tropas, cumplen las tareas de derrotar las columnas, concentraciones de tropas y medios bélicos del enemigo, las diferentes formas de transporte (aviones de asalto y ligeros de bombardeo), los puentes (aviones de bombardeo).

(Continuará.)

(De «Tierra, Mar y Aire».)

Nuestros murales en homenaje

a la U.R.S.S.

Tanto arraigo ha tenido el periódico mural entre nosotros, que cada vez se nos hace más imprescindible como órgano de expresión colectiva.

Así, durante la semana de homenaje a la U. R. S. S., nuestros murales reflejaron nuestra admiración y nuestro reconocimiento hacia el gran país de los trabajadores.

MONTAÑA, de la 3ª Compañía; HORIZONTE, de la 6ª, y AMETRALLADORAS, de la Compañía de Ametralladoras, fueron, con U. R. S. S., de Comandancia, los que más destacaron por su presentación, pero aun pudiéramos presentar seis más tan entusiastas y fervientes. Todos ellos reflejan cómo nuestro Ejército sabe apreciar el afecto, aliento y ayuda del pueblo soviético hacia la España que lucha por su libertad y su independencia.

